

19 de Diciembre de 2007

ADVIERTEN VULNERABILIDADES EN EL PANORAMA ECONÓMICO

Oaks consideró que “la recuperación del PBI de 50% en el período 2003-2007 ha sido tan espectacular como imprevisible” y valoró especialmente la sólida política macroeconómica sostenida en el superávit fiscal. No obstante, para el mediano plazo señaló una serie de obstáculos que la gestión de Cristina Kirchner deberá superar para mantener el crecimiento sostenido.

“Las retenciones son un freno al crecimiento a largo plazo”, apuntó, y advirtió sobre la eficacia de una política económica heterodoxa a lo largo del tiempo, pues puede perjudicar el desempeño de diversos sectores. “El agro se ha salvado gracias a los altos precios internacionales, pero el sector energético no”, consideró.

“No existe un ‘Plan B’. Si caen los precios de las commodities se cae el superávit. Lo mismo sucede sin retenciones”, definió. “Un déficit grande está en la infraestructura, aunque la inversión no ha sido tan alta en períodos anteriores, si uno excluye a las telecomunicaciones”, refirió. Por ello, recomendó destinar a infraestructura entre 2 y 4% más de porción del PBI, tal como aconseja el Banco Mundial, por sobre el promedio actual, entre 1,5 y 1,6% entre 1993 y 2006.

“Se han agotado los márgenes de capacidad ociosa y esto es lo que el Gobierno tiene que internalizar. Para crecer al 6% anual, tiene que crecer la productividad y la tasa de inversión, del 22% actual al 24-26% del Producto”, opinó el economista UBA y master de la Escuela de Economía de Londres y Doctor en Economía de la Universidad de Oxford.

El especialista, que además se desempeñó como gerente de Análisis Financiero del BCRA y Economista Líder del Banco Mundial hasta 2006, dio una conferencia sobre La estrategia macroeconómica K en perspectiva, en el Instituto Universitario ESEADE que dirige el economista Aldo Abram.

El regreso de la inflación

“La inflación en el interior del país está cerca del 25% anual para 2007, según informes del estudio de Miguel Ángel Broda, y según cálculos más conservadores, no debe estar lejos del 20% anual”, indicó Oks. En este aspecto, habló de “un sesgo inflacionario en la política monetaria, porque entre 2003 y 2007 se acumularon u\$s35 mil millones de dólares en reservas, mientras que la base monetaria se expandió 185% en el mismo lapso”.

En tanto, manifestó que hay cerca de 13% de inflación reprimida por retenciones, acuerdos de precios e indicadores oficiales cuestionados.

Consultado por Infobae.com, el economista relativizó el efecto competitivo del dólar alto, que tuvo una eficacia inmediata para frenar las importaciones y regenerar la industria y el empleo por la sustitución de las compras externas.

"La competitividad en el corto plazo puede ser restituida a través de una variable cambiaria, pero la inflación misma va a terminar evaporando esto. La deflación era el camino alternativo, pero Duhalde y Kirchner tuvieron la visión de mantener el dólar alto", expresó. En ese contexto, analizó que "cada vez será más difícil esterilizar los pesos que emite el Banco Central para comprar dólares", por lo que vaticinó que "tarde o temprano, el BCRA va a tener que permitir una apreciación del peso".

La deuda creciente

Oks también enfatizó el incremento de la deuda externa, que pasó de u\$s118 mil millones en 2001 a u\$s136 mil millones en la actualidad, pese a la reestructuración y a los fondos de los bonistas que quedaron fuera del canje de 2005.

"La Argentina tiene vulnerabilidad por el lado de la liquidez y el Gobierno se ha atado las manos, porque ha perdido confianza para el financiamiento interno y externo", aseveró. "Además hay vencimientos de deuda creciente, u\$s6.500 millones en 2008 a u\$s11.600 millones en 2011", acotó. En tanto, definió como "prociclicidad fiscal" la fuerte participación del consumo en el crecimiento así como el alza del gasto primario por encima de la recaudación. "Toda la bonanza ha sido consumida" resumió.